

Isidro Gomá al detalle. Figuras históricas bajo nuevas perspectivas investigadoras

Reseña de: Dionisio Vivas, Miguel Ángel, *Isidro Gomá ante la Dictadura y la República*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso, 2012, 393 pp.

ÁNGELA PÉREZ DEL PUERTO
Universidad Autónoma de Madrid

Fecha de recepción: 2 de febrero de 2014

Fecha de aceptación: 7 de marzo de 2014

Fecha de publicación: 1 de septiembre de 2014

Revista Historia Autónoma, 5 (2014), pp. 157-160. e-ISSN:2254-8726

Todos los investigadores que nos dedicamos a la historia contemporánea, y más en concreto a los estudios de la Iglesia durante la primera mitad del siglo XX en España, estamos de enhorabuena. La publicación de este libro nos abre las puertas no sólo al conocimiento en profundidad de un personaje clave en la historia contemporánea de nuestro país (España), como fue el cardenal Isidro Gomá y Tomás, sino que además nos proporciona un repaso minucioso de las fuentes primarias y de los archivos necesarios para estudios de esta índole. Con esta obra, Miguel Ángel Dionisio pretende acercarnos a la figura del cardenal para esclarecer y dar rigor a las interpretaciones de su actuación en momentos decisivos para la Iglesia y para España durante los años treinta.

La obra que aquí reseñamos es el resultado de la revisión y la edición de la investigación doctoral que el autor defendió en diciembre de 2010 en la Universidad Autónoma de Madrid bajo el título *El cardenal Isidro Gomá y la Iglesia española en los años treinta*. Sin embargo, como ya se nos adelanta en la introducción del libro, esta obra corresponde a la primera parte de dicha tesis doctoral en la que se propone presentarnos al cardenal desde sus inicios hasta 1936. Deja, por tanto, la revisión del periodo bélico y el inicio de la dictadura franquista, hasta la muerte de Gomá en 1940, para una posterior publicación.

La utilización de la biografía como metodología histórica en este libro está justificada por el autor, quien lo plantea como una revisión de dicha técnica con el fin de

recuperar al individuo como sujeto activo de la historia. Acogiéndose a las nuevas tendencias de la historiografía política, este trabajo intenta enfatizar en la importancia de las decisiones y de las actuaciones individuales, entendidas dentro de su contexto político-social, y así entender los procesos históricos en los que se encuentra el individuo.

El libro se estructura en seis capítulos que recorren la vida y la trayectoria eclesiástica del cardenal. Desde su natal Tarragona y pasando por su etapa como obispo de Tarazona en 1927 bajo la dictadura de Primo de Rivera, hasta su llegada a Toledo como arzobispo primado en 1933. Tras este recorrido, el autor presenta unas conclusiones y anexa un apéndice en el que encontramos los principales textos primarios usados para este trabajo, así como otros que, aunque exceden el periodo analizado, sirven como fondo documental para los investigadores interesados en el tema.

En el capítulo primero, el autor repasa los diferentes fundamentos intelectuales del cardenal y la gestación de las ideas que acompañaron al personaje y definieron muchas de sus decisiones posteriores, tales como su percepción del Estado y de la Iglesia como un todo indisoluble que definía a España, así como su flexibilidad a la hora de entender la convivencia de la Iglesia con un régimen republicano o la necesidad de mantener a la Iglesia independiente de la intromisión del poder laico, lo que abrió una brecha entre Gomá y las ideas totalitarias de Falange.

En el segundo capítulo comienza a analizar la vida del cardenal en profundidad desde su nacimiento en La Riba (Tarragona) en 1869, pasando por su etapa de seminarista, sus comienzos como escritor o el nacimiento de su enemistad con Francisco Vidal y Barraquer¹, circunstancia que llevó a numerosos desencuentros entre estas dos figuras que, como señala el autor, estaban llamadas “a dirigir los destinos de la Iglesia en España”².

En el capítulo tres, titulado “Bajo la paz de Primo de Rivera (1923-1930)”, se estudia el ascenso eclesiástico de Isidro Gomá en el contexto de la dictadura de Primo de Rivera, etapa en la que la Iglesia recuperó el poder perdido tras las reformas secularizadoras del periodo anterior. En 1927 fue nombrado obispo de Tarazona, no sin antes haberse sobrepuesto a un intenso debate entre el nuncio Tedeschini, la Santa Sede y el cardenal Vidal y Barraquer, en el que se puso más que de manifiesto la ya mencionada enemistad entre ambos y que tuvo como resultado que en 1920 le fuese negado el obispado de Gerona. Un año después, en 1928, el autor nos presenta a un Gomá activo e involucrado en lo que se conoció como “la cuestión catalana” al posicionarse a favor del uso del catalán en el culto y en la formación religiosa, así como su

¹ El cardenal Francisco Vidal y Barraquer fue otro de los personajes clave de la Iglesia en la historia de España desde la Segunda República. Ocupó el arzobispado de Tarragona desde 1918 hasta su muerte y mantuvo grandes polémicas con Isidro Gomá. Fue uno de los eclesiásticos que se negó a firmar la *Carta colectiva de los obispos españoles* de 1937.

² Dionisio Vivas, Miguel Ángel, *Isidro Gomá ante la Dictadura y la República*, Toledo, Instituto Teológico San Ildefonso, p. 24.

rechazo del uso de la religión por las autoridades con “el pretexto de españolizar”³. Al final del capítulo, el autor repasa las ideas de Isidro Gomá en su carta *Los deberes cristianos de la Patria* de 1930, en la que ya avecinaba algunos de los temas más importantes que dominaron el periodo de la II República y de la Guerra Civil.

En el siguiente capítulo se analiza al obispo en su trayectoria durante la II República, momento en el que el eclesiástico vio la necesidad de la Iglesia de adaptarse a los tiempos y acatar el nuevo régimen político. Para ilustrar esto, el autor nos presenta la pastoral *Los deberes de la hora presente*, en la que Gomá aseguraba que el catolicismo era compatible con cualquier forma política. En sucesivos escritos siguió incidiendo en esta idea, así como en la necesidad de batallar contra los principios constitucionales que atacasen la ley de Dios o que ahogasen a la Iglesia. En 1932 viajó a Roma para informar sobre la situación del país y para recibir orientación. En esta visita, el autor nos describe la estrecha relación entre el cardenal Segura y el protagonista, lo que facilitó la llegada de Gomá a la sede primada toledana.

El capítulo cinco lleva el título “Arzobispo de Toledo (1933-1936)” y se repasan los años en los que Isidro Gomá ocupó la silla primada como arzobispo, sucesor del cardenal Segura que se encontraba exiliado en Roma desde 1931 debido a enfrentamientos con el Gobierno Provisional de la República. Es muy interesante cómo el autor examina este periodo valiéndose de una de las cartas pastorales más relevantes del arzobispo: *Horas graves*, en la que analizó la difícil situación en la que se encontraba España, la precariedad de la Iglesia, la falta de verdadera o profunda convicción religiosa de la población, así como la necesidad de la Acción Católica de ayudar en las tareas de recristianizar España. Además, durante sus años como arzobispo, se preocupó por revitalizar el calado de la Iglesia en el vasto territorio que ocupaba la Diócesis, así como por retomar otras tradiciones como la Bula de Cruzada. Todo esto sin abandonar ni su prolífica faceta de escritor, con cartas pastorales como la extensa: *La perennidad de nuestra fuerza*, dirigida a los sacerdotes, ni sin dejar de fomentar iniciativas como la Semana Pro-seminario en busca de nuevas vocaciones. Es muy relevante el estudio que hace el autor sobre la reacción que tuvo el arzobispo con motivo del triunfo del Frente Popular en 1932, con el desarrollo del periodo republicano y con las tensiones vividas la primavera de 1936, a las puertas del estallido de la Guerra Civil.

En el último capítulo, el autor da otro punto de vista sobre el periodo tratado en el anterior y reflexiona sobre los problemas que Gomá tuvo que afrontar, como primado de la Iglesia española, ante los deseos del cardenal de Tarragona (Vidal y Barraquer) de obtener la primacía de la Iglesia catalana, un conflicto sin resolver y heredado de la etapa del cardenal Segura. Se hace un seguimiento de las conversaciones entre el nuncio Tedeschini, la Santa Sede, y la jerarquía eclesiástica española. En 1935, Gomá fue nombrado cardenal y fue recibido en Roma, donde se trataron y revisaron asuntos relacionados con su autoridad como primado

³ *Ibidem*, p. 44.

en relación a la Prensa Católica, la Bula de Cruzada o la dirección de Acción Católica. No fue el último viaje, en 1936 volvió a Roma en su empeño de defender la primacía de la silla toledana ante lo cual, tal y como nos va presentando el autor, la reacción de oposición de Vidal y Barraquer no se hizo esperar.

Tras las conclusiones del autor sobre el texto presentado, se añade un apéndice que recoge las fuentes documentales usadas no sólo en este libro sino en la segunda parte que se anuncia y que seguiría estudiando al cardenal durante la Guerra Civil y hasta su muerte en 1940. Hay que destacar la gran utilidad de este apéndice ya que recoge documentación de archivos españoles, como el Archivo Diocesano de Toledo, e italianos, como el Archivo Secreto Vaticano.

En definitiva, este libro supone un repaso exhaustivo de la vida del cardenal y del periodo histórico que le tocó vivir, y constituye una valiosísima revisión documental que facilita y abre las puertas a los investigadores que se quieran acercar al estudio de la Iglesia católica en la primera mitad del siglo XX en España.